

## ALERTAS Y PROPUESTAS PARA LA PERMANENCIA ESCOLAR

Orientaciones a los sistemas federal y estatales para el ciclo escolar 2020 — 2021

En días pasado, la Secretaría de Educación Pública (SEP) advirtió sobre un riesgo muy importante para la permanencia escolar, derivado de los efectos del COVID19. Señaló la dependencia que "...al menos 800 mil estudiantes que terminaron el tercero de secundaria no continuarán el tránsito a la educación media superior, cifra que regularmente se ha dado en los últimos años" (La Jornada, 26 de junio).

Un análisis de las cifras, de las experiencias recientes y de las nuevas circunstancias hacen ver que *es difícil prever el comportamiento que tendrá la media superior*. Hay aspectos que pueden impulsar la matrícula, pero también otros que la pueden afectar. En donde parece haber una *clara señal de alerta es en la educación básica*, de manera particular en secundaria, en donde la emergencia económica podría traducirse en una baja de matrícula. A continuación un análisis del panorama en éstos niveles educativos con rumbo al próximo ciclo escolar, así como algunas recomendaciones puntuales para promover la asistencia y permanencia escolar de niñas, niños y jóvenes.

## Media superior

En la educación media superior, hay aspectos que pueden disminuir su matrícula, pero también hay otros que la pueden impulsar. No hay certeza de la dimensión de cada uno de ellos. Dos aspectos abonan a la disminución: hablemos primero de la conclusión de la "burbuja" de matrícula que pasó por este nivel en los últimos años. En junio de 2006, se llevó a cabo una adición al Art. 65 de la Ley General de Educación que propició un cambio en el criterio de edad para la admisión de nuevo ingreso a primaria. Desde ese año, podrían entrar a primer grado quienes cumplieran 6 años antes del 31 de diciembre. Como consecuencia, las generaciones que ingresaron a primaria entre 2006 y 2008 fueron más grandes. Esas generaciones representaron una "burbuja" que transitó ya por los niveles obligatorios y que, al egresar de la media superior, hacen que la matrícula descienda. Esto habría de ocurrir con o sin contingencia.



Fuente: Elaboración propia con información de SEP, 2020 (los datos del ciclo 2019 – 20 son estimación de SEP)









Un segundo aspecto que puede derivar en una disminución de matrícula en media superior es el **temor que habrá de muchas familias por mandar a los hijos a la escuela**, ante el riesgo de un contagio. En especial de las familias de estudiantes con enfermedades crónicas o bien en aquellas que tengan a familiares vulnerables en casa. Este temor estará presente en todos los niveles educativos y su cuantía es desconocida por no haber antecedentes del fenómeno.

La matrícula de media superior, sin embargo, también presenta circunstancias que pueden impulsar la demanda y disminuir el abandono escolar en montos considerables. La primera es la crisis económica: ante la disminución de oportunidades laborales atractivas para los jóvenes, muchos prefieren permanecer en la escuela. En 2009, en el marco de la anterior crisis económica, la matrícula del nivel creció 3.3%, casi un punto porcentual por encima de la tendencia de años anteriores. Este crecimiento ya considera el tránsito de estudiantes de escuelas particulares a públicas, que en ese año equivalió a apenas el 1% de la matrícula privada. A ello hay que agregar la existencia de las becas generalizadas para estudiantes de escuelas públicas de media superior, que en este escenario se vuelven más atractivas.

Matrícula de Educación Media Superior						
Ciclo escolar	2008-2009	2009-2010	2010-2011	2011-2012		
TOTAL	3,923,822	4,054,709	4,187,528	4,333,589		
Variación absoluta	93,780	130,887	132,819	146,061		
Variación relativa	2.4%	3.3%	3.3%	3.5%		
Pública	3,198,388	3,336,295	3,454,129	3,575,925		
Variación absoluta	104,360	137,907	117,834	121,796		
Variación relativa	3.4%	4.3%	3.5%	3.5%		
Privado	725,434	718,414	733,399	757,664		
Variación absoluta	-10,580	-7,020	14,985	24,265		
Variación relativa	-1.4%	-1.0%	2.1%	3.3%		

Fuente: Elaboración propia con información de SEP, 2020

El efecto de la crisis económica y de las becas seguramente *variará en cada estado*. Por ejemplo, en el ciclo 2009 – 10 el crecimiento nacional de 3.3% en la matrícula fue de 3.1% en la CDMX, de 5.6% en Chiapas y de apenas 0.2% en Nuevo León. También son esperables variaciones entre instituciones educativas e incluso entre municipios.

contacto@proyectoeducativo.org



## Educación básica

En donde parece haber un riesgo indiscutible de reducción de la matrícula es en la educación básica. En preescolar y primaria puede haber un efecto importante por el temor de las familias a un contagio. No hay antecedentes y la información disponible es escasa y poco precisa.

En secundaria sabemos que, además de ese temor, *la crisis económica puede afectar la matrícula como ocurrió en 2009*, cuando decreció o.4% luego de años de crecimiento continuo. El descenso en la matrícula privada fue un poco mayor, pero muy probablemente esos alumnos se trasladaron a escuelas públicas, por lo que se reflejó poco en el total. De cualquier manera, el crecimiento observado en 2008-09 de más de 37 mil alumnos se convirtió, un año después, en la pérdida de más de 25 mil estudiantes.

Nuevamente, el fenómeno puede presentarse de manera muy diferente en cada entidad. En 2009 – 10 la matrícula de secundaria en Yucatán decreció 3.4% y la del Estado de México lo hizo en 1.4%. Por su parte, la matrícula de Nuevo León se incrementó en 2.3%.

Matrícula de Educación Secundaria						
Ciclo escolar	2008-2009	2009-2010	2010-2011	2011-2012		
TOTAL	6,153,459	6,127,902	6,137,546	6,167,424		
Variación absoluta	37,185	-25,557	9,644	29,878		
Variación relativa	o.6%	-0.4%	0.2%	0.5%		
Público	5,681,892	5,659,839	5,663,261	5,684,414		
Variación absoluta	27,543	-22,053	3,422	21,153		
Variación relativa	0.5%	-0.4%	0.1%	0.4%		
Privado	471,567	468,063	474,285	483,010		
Variación absoluta	9,642	-3,504	6,222	8,725		
Variación relativa	2.1%	-0.7%	1.3%	1.8%		

Fuente: Elaboración propia con información de SEP, 2020

En este nivel, al igual que en preescolar y primaria, el temor de los padres de familia por enviar a sus hijos a la escuela seguramente se hará presente, aunque no contamos con antecedentes o estimaciones al respecto.

## Promoción de la asistencia y la permanencia

Para evitar en lo posible los obstáculos que la contingencia presenta para la asistencia y la permanencia escolares, sugerimos las siguientes acciones:





- 1. Sensibilizar a las familias para que todos los alumnos continúen inscritos. Entre quienes tienen temor a que sus hijos asistan a la escuela, es necesario enfatizar la necesidad de que se mantengan inscritos para que cuenten con acompañamiento académico y no se desvinculen del sistema educativo. De no hacerlo, están en riesgo de perder el ciclo escolar y de hacer más difícil su reincorporación.
- 2. Simplificar los mecanismos de inscripción y reinscripción, principalmente cuando se trata de alumnos que transitan entre escuelas del mismo estado y la documentación de los alumnos ya se encuentra en los sistemas de control escolar. Será también importante alargar los plazos para la entrega de certificados y de cualquier otra documentación, en especial para el caso de quienes proceden de otros estados.
- 3. Dar seguimiento a las inscripciones en todos los niveles y reaccionar con prontitud ante eventuales variaciones en estados y subsistemas específicos (las variaciones suelen afectar de manera diferente a municipios y escuelas). Por ejemplo, sería importante comparar en estas semanas las listas de primer ingreso de cada nivel con las de egresados del nivel previo en cada estado. Ello a fin de detectar a los estudiantes que salieron de un nivel pero que aún no están registrados en el siguiente.
- 4. Abrir a los estudiantes la posibilidad de continuar sus estudios a distancia. Con el apoyo de modelos en línea, o bien de plataformas amigables como la que emplean Yucatán y Coahuila en básica y media superior, respectivamente. En tiempos de tanta incertidumbre, ello aligeraría la responsabilidad de abrir escuelas y evitaría forzar la asistencia de personas con factores de riesgo. Así, quienes prefieran continuar sus estudios a distancia tendrían una alternativa en espera de que las condiciones sanitarias mejoren. Ésta es también una alternativa de colaboración para docentes cuya edad o condiciones de salud no hagan recomendable tener actividades presenciales.
- 5. Difundir en cada estado listas con las escuelas públicas que tengan espacios disponibles. Serán buscadas por quienes tenían previsto ir a instituciones privadas y las condiciones económicas ya no se los permita. De ahí la necesidad de dar a conocer con claridad los espacios disponibles en cada escuela para facilitar la transición, abonar a la transparencia, evitar sobrecupos y aprovechar los planteles que tengan disponibilidad.
- 6. Llevar a cabo actividades de carácter socioemocional ANTES de iniciar las actividades académicas. Han sido tiempos especialmente traumáticos para todos. Tanto alumnos como docentes requieren de un espacio de reflexión, intercambio e incluso catarsis que permita la salida a los temas emocionales, además de ser una forma de detección gruesa para identificar personas que podrían requerir apoyo sicológico especializado. Es deseable que estas actividades







sean diseñadas por especialistas para que cumplan su propósito, pues en estos temas la improvisación puede tener consecuencias serias.

- 7. Establecer mecanismos de seguimiento, en especial a los estudiantes en riesgo de abandono. Ello incluye un acompañamiento especial a quienes podrían ser más susceptibles de abandonar la escuela, ya sea por participar poco de las actividades a distancia, tener bajas calificaciones en el ciclo previo y/o tener condición de extraedad (2 o más años por encima de la edad ideal del grado respectivo). También habrá que repensar la manera de dar seguimiento a la asistencia escolar, aun de aquellos que sigan sus estudios a distancia. El monitoreo debe ocurrir desde el inicio mismo de las actividades académicas, pues el paso del tiempo dificulta el reingreso. Organizar centros telefónicos para contactar a alumnos en riesgo ha contribuido en esta dirección, además del necesario seguimiento que pueda llevar a cabo la estructura educativa.
- 8. Apoyar a los padres de familia en las estrategias de acompañamiento escolar. La contingencia ha dejado ver con toda claridad la necesidad de trabajar más en equipo con las familias. Se requiere un proceso de formación que permita un mejor funcionamiento de la corresponsabilidad entre hogar y escuela. ¿Qué puede hacer una madre, independientemente de su escolaridad, para asegurar que su hijo continúe sus estudios? ¿Cómo puede un padre hacer un seguimiento de los avances de sus hijos, aun cuando desconozca el contenido de las asignaturas? Infografías, circulares, pláticas: hay maneras de hacerlo, pero es necesario construir esos puentes donde no los haya y hacerlos operar de la mejor manera.
- 9. Incorporar a otras instancias y actores para apoyar la asistencia y permanencia escolares. Aquí podemos mencionar a autoridades municipales, organizaciones no gubernamentales, jóvenes de servicio social y docentes jubilados, así como normalistas que cursarán su cuarto año y que podrían no tener no escuelas para realizar sus prácticas. Sus acciones pueden incluir el contacto con familias cuyos hijos estén en riesgo de abandono escolar; la organización de esquemas de tutoría (que también pueden ser entre pares de grados avanzados del mismo nivel), presenciales o telefónicos, para los estudiantes con mayor necesidad de apoyo académico; y el apoyo a las actividades académicas en escuelas que no puedan abrir y cuyos estudiantes no tengan acceso a Internet, entre otras posibilidades. En México hemos constatado en múltiples ocasiones que, cuando se le convoca a apoyar temas educativos, la energía que pueden aportar las personas es una herramienta muy poderosa.

Julio de 2020



